



NUEVAS VERSIONES

El insolente

por Denis

ERASE un cajista: un obrero, un simple obrero tipógrafo, que se permitía tener opiniones y, cosa peor aún, expresarlas. Apenas cabe insolencia mayor. Todo, cuando un simple obrero se permite tener opiniones, es puesto en duda por él: todo lo respetable, Aceptaría a la sociedad, si otros le imitaran, el desorden. Por fortuna, no le imitan muchos. Pero podrían imitarle. Basta pensar en ello para horrorizarse.

El cajista no era muy conocido: no podía el árbol pernicioso dar abundante fruto. Sus amigos, no muchos, obreros como él, e insolentes como él, aunque no tanto como él, le admiraban. Hasta tal punto que le disculpaban su cínico defecto, gran defecto, por cierto, en gracia de sus virtudes. No hablaban de aquél, salvo con él, para que se lo abandonara, aunque en vano, y nunca desaprovechaban ocasión de hacerse lenguas de éstas: innumerables y contagiosas. Ni por decir tiene que incluían entre ellas, o sobreesalía, para ellos, entre ellas, su insolencia. Con todo sucede igual: unos juzgan virtud lo que otros juzgan vicio, unos juzgan vicio lo que otros juzgan virtud. Nada placía más a los amigos del cajista que su falta de respeto para la autoridad, de cuyos representantes se burlaba, finalmente, en todo momento, nada, para cualesquiera otros, podría parecer más condenable. Los cualesquiera otros eran, naturalmente, mucho más numerosos que sus amigos. No hay que decir quienes tenían razón.

Aquella falta de respeto para la autoridad era una de las facetas de su insolencia. Tal vez la más acusada. Nunca, nunca faltaba, en su arsenal de burlas, burla oportuna para quienquiera ejercía mando. Tampoco faltaba, acerada y certera, para su propia debilidad, que no podía abandonar, o para las de sus amigos. No habrían tenido mérito tan alto las dirigidas contra las debilidades de otros, de los enemigos, blanco siempre ante él, blanco siempre invitándole a disparar sus flechas.

Varios de sus amigos trabajaban con él, otros procuraban, diariamente, encontrarle después del trabajo, pasar en su compañía unas horas antes de irse a descansar. Como si necesitaran verle para descansar bien. No había teatro ni distracción que cambiaran por aquél solaz. Aprendices de insolencia jamás cansados de su aprendizaje. Luego, cada cual contaba, dondequiera, adornándolas, aunque no necesitaban adorno, sus burlas. A todo dirigidas. Nada, nada había respetable para él. Y oyéndole, nada se juzgaba respetable. Se descubría, se veía claramente por qué. Se ha acostumbrado el hombre a vivir falsamente, y no hay más que verle vivir para apartar la mirada. Sucede que no le vemos vivir, que vivimos todos de modo parejo y no queremos ver el espejo que es la vida de los otros nuestra propia vida. Distráenos la mirada y nos salvamos así del rubor.

El cajista llevaba a sus oyentes a no distraerla. Les hacía, por avergonzarse, distintos. No les arrancaba, de un tirón, de la falsedad. Les mostraba que no se es hombre huido en ella. El mismo no lo era — lo confesaba — pero sabía — lo confesaba también — que no lo era. « Ser hombre — afirmaba — es empeño a que rara vez se llega. Ni se aborda el empeño por la mayoría. No solo dejan las cosas como las hallan: ellos mismos se quedan en el punto en que están. Inútil sería, así, que trataran de modificar las cosas. Hay que comenzar por lo más a mano, y nada está más a mano de cada uno que él mismo. No basta juzgar que la propiedad es ilegítima, por basarse en la propiedad y en la explotación. Hay que ser incapaz de hacerse propietario o explotador, y adquirir una cultura no basada en esos fundamentos ilegítimos. Me río de los hombres cargados de saber a costa del hambre de mis semejantes. Me descubro ante mí mismo, que a nadie he robado nada para aprender lo que sé. Sin orgullo, o con orgullo, como queráis. Acaso con orgullo. Puedo mostrarlo. Me he robado a mí mismo el tiempo para hacerme mi cultura. Es mía. No pueden decir que sea suya aquellos de quienes me río. Ellos no pueden reírse de mí. En todo caso, desde lejos. Frente a mí, la risa es mía. No me avergüenzo de haberme hecho propietario de ella. La derrocho, no me la guardo. La derramo, y es manantial que no se agota ».

No se agotaba, no, el manantial. Sobre no importa qué, lentamente, sin prisa, exponía sus opiniones, escandalosas, ya se ha visto. Ni la cultura merecía consideración mayor para él. Cuando se lo llegaba, inútil decir que le parecían otras cosas, menos respetables. De tarde en tarde, sobre alguna de esas cosas, o sobre la cultura misma, o aun sobre algún suceso actual, sus amigos le arrancaban unas cuartillas para tal o cual semanario gremial o tal o cual revista, que parecía increíble dejaban publicar las autoridades: imposible dar idea de las monstruosidades que en ellas se insertaban contra instituciones resistentes a los embates del tiempo. Cuartillas aladas, tan seguramente dirigidas al blanco como sus burlas volanderas.

Sus raros, raros escritos, dieron hogar a la insolencia que trata aquí de pasar a la historia. Un hombre culto, cultísimo, propietario de un periódico, había cometido el gran error de poner, éste, en ocasión de una guerra, al servicio del país que la había perdido. Se paga caro error semejante como se cobra a buen precio el acierto, y el periódico se moría. No quería el propietario perder el instrumento de su influencia política, y buscaba, no importa dónde, alguien a quien ofrecer el servicio que antes habían tenido los derrotados. Las autoridades, al fin cuidadosas de su deber, habían suspendido los semanarios y las revistas en que el insolente colaboraba. Se puso el hombre cultísimo al habla con quienes redactaban aquellos semanarios y revistas. A él no le suspendieron su periódico. Podían disponer de éste, decir en éste cuando quisieran inocentes, inocentes, no justificadores de los medios por el fin, aceptaron la oferta. Era condenar su causa, por defenderla. Era poner su causa, por defenderla, al servicio de quien les ofrecía modo de defenderla. No ocultó el insolente su descontento, cuando tuvo noticia del hecho: lo pregonó, indignado. Nada le indignaba más que ver a sus amigos juguete de ambición ajena.

Dos de éstos, que aun no conocían cómo había acogido el paso que habían dado, tropezaron con él en ocasión en que paseaban con el propietario del periódico que, por servir su causa, iba a servirse de su causa. Mostraron su alegría de encontrarle, no ocultó él su disgusto de verles en compañía de quien iban. Advertieron ellos ese disgusto y, si hubieran podido, le habrían alejado para explicarse más tarde con él. No era posible. Había que afrontar las consecuencias del encuentro, desagradables, no lo dudaban ya.

Presentaron el propietario a su amigo, y su amigo al propietario, añadiendo, respecto a su amigo:

— Un escritor, un gran escritor, cuando quiere. Pero quiere pocas veces. Como todo lo bueno, se hace desear.

— Encantado, encantado! — aseguró el propietario —. Puede usted, ahora, escribir cuanto le plazca. Las columnas de mi periódico están a su disposición.

— Gracias. Yo no puedo escribir en su periódico.

— Por qué no?

— Porque es imposible, en él, decir la verdad.

Rió aquí el propietario, de buena gana, y luego dijo:

— Vamos, vamos, escriba usted la verdad que quiera. Yo le respondo de que se publicará.

— No, no — murmuró el insolente, frenando su indignación —. La verdad, la verdad desnuda no puede publicarse en un periódico como el de usted.

Insistió el propietario en que sí, y el insolente en que no, y por último éste, al que la burla le brotaba ya, caudalosa, dijo, en voz muy baja, para que fuera más penetrante.

— Figúrese usted que escribo, para los lectores de su periódico, cuáles son sus intenciones al ofrecérmelo. Usted sabe cuáles son esas intenciones. Yo también. Mis amigos no. Los lectores tampoco. No estaría mal dárseles a conocer. Es una verdad que no les sería perjudicial, que les sería, al contrario, provechosa. ¿ Publicaría usted mi artículo?

Era el hombre culto, cultísimo, capaz de reírse de su sombra. Y no hay que decir hasta qué punto del cajista, del simple obrero tipógrafo. Pero lejos de él, no ante él. Ante él, la risa era del cajista, exclusivamente suya, como él afirmaba.

— No, claro está que no — respondió, sin vacilar, a la pregunta tan directamente hecha, tan insolentemente hecha, y no sin que le subiera al rostro, se diría que incapaz de rubor, el color que el rubor denuncia.

Sonrió el insolente, no de su triunfo, le molestaba como a toda alma noble el triunfo, sino por la derrota de quien merecía ser derrotado, y concluyó:

— ¿ Ve usted como en su periódico no se puede decir la verdad?

Antena INFORMACION ESPAÑOLA

VENEZUELA Y LA ESPAÑA FRANQUISTA

La prensa da cuenta del primer viaje de prueba a Venezuela realizado por un avión de la Compañía Iberia, para estudiar la ruta.

Dice que se le dispensó "un gran recibimiento", que los diplomáticos franquistas que se han desplazado en dicho avión fueron obsequiados con

EL INGENIO POPULAR

(Viene de la primera página)

El militar lucha por los dos. El contribuyente tributa por los tres.

El trabajador produce por los cuatro. El vago come por los cinco.

El estraperlista explota a los seis. El abogado defiende a los siete. El confesor absuelve a los ocho.

El farmacéutico envenena a los nueve. El médico mata a los diez.

El sepulturero entierra a los once, y el seguro de enfermedad se lleva el dinero.

Y la tercera titulada « Oración a Franco », dice así:

« Padre Nuestro que estás en El Pardo, y te llaman Franco, Santificado sea tu nombre si nos das pan blanco,

Vénganos el aceite que nos están llevando,

Hágase tu voluntad y no la de Abastos,

El pan nuestro de cada día dánoslo de 500 gramos,

Y perdonanos nuestras deudas, que cada día van aumentando,

Así como nosotros perdonamos a los que nos están robando,

El arroz, el azúcar y los garbanzos, Y no nos dejes caer en la desesperación,

Lbranos Señor de tanto ladrón. »

LOS MALOS TRATOS A LOS DETENIDOS DE BILBAO

BILBAO (O. P. E.). — Los detenidos últimamente en Bilbao de lo que dimos cuenta en una referencia anterior, siguen siendo objeto de un bárbaro tratamiento. Los policías franquistas se han ensañado particularmente con el escritor euzkérico Manuel de Ciarso, « Abele-txe », y en Iñaki de Sautu. Ambos han sido apaleados repetidamente durante los interrogatorios para tratar de obtener de ellos confesiones en relación con las actividades de la Resistencia Vasca. Como consecuencia de las palizas recibidas Sautu ha estado a punto de perder la vista y últimamente la policía ha tenido que suspender sus interrogatorios, dado el estado maltrecho en que se encuentra.

Como ya indicamos anteriormente, el aspecto de policía Alejandro del Carmen, elemento sanguinario en la represión, es el responsable directo de estos malos tratos.

Entre dichos detenidos figuran, además de los citados en nuestra anterior información, la señorita Teresa Verde, Alberto Oyarzábal, Eusebio Redondo, Eusebio Xpex, Francisco Carriero y Eusebio García. Todos ellos se encuentran en la cárcel de Larriaga.

NUEVAS FALSIFICACIONES ALICANTE. — La policía explota, en un comunicado a la prensa, el éxito de su operación contra una « banda de falsificadores » establecida en esta localidad, que ha tenido como resultado la detención de los siguientes individuos: José Sabater Martínez, Eduardo Rodríguez Euz, José Moscat Lleó, Benito Acosta García y José Guillot Carratalá.

Se les acusa a estos individuos de haber impreso tickets de gasolina correspondientes al presente mes y por valor de ocho mil litros.

Cualquier funcionario falangista encargado de la distribución legal de vales de gasolina y lubricantes tra-

El célebre Giuliano, "bandido" siciliano, ha emprendido una campaña a fondo contra el gobierno italiano. Recientemente los poblados de la isla han conocido una profusión de manifestos redactados por Giuliano en los que se reclama la cooperación para luchar contra los enemigos de la libertad de Sicilia. Igualmente ha dirigido un ultimatum al gobierno para que retire sus fuerzas militares y carabinieri.

Los soldados yanquis acostumbraban a hacer exhibiciones poco acordes con las buenas formas de convivencia ciudadana. En Stuttgart, uno de estos uniformados, habiendo, sin duda, bebido varios whiskys, después de matar al guardia del parque, y saliendo de paseo con el vehículo asesinado a una muchacha que se había negado a acompañarlo en la excursión. Posteriormente se cargó una tercera persona, siendo detenido cuando no le quedaban, naturalmente, municiones de repuesto. Buen ejemplo que dan los "civilizadores".

Jira a Lunel (Herault) Los compañeros de Lunel (Herault) organizan una jira campestre para el domingo 15 de mayo en el lugar conocido por la Merille, río Vilurrie (Aube).

Se invita a todos los compañeros de la región. Los precedentes de la parte de Nimes o Montpellier deberán aparecer en el puente de Lunel, a quince minutos de Aube. Servicio de autobuses durante todo el día.

Los compañeros de Lunel saldrán a las ocho y media de la mañana del puente de Beza.

Malos tratos a los presos. — Jefes falangistas que se dedican al estraperlo. — La sequía y el paro obrero. Nuevas falsificaciones. — Otras noticias.

una recepción por el Presidente de la Junta Militar venezolana, Deigado Chaibaud, y que con dicha ocasión "ondearon por las calles de Caracas los colores rojo y guada de la bandera de España, lo que hizo humecer los ojos de muchos emigrados que sienten fuertemente la nostalgia de la patria..."

La exageración es libre, sobre todo para los corresponsales franquistas.

UN JEFE DE LA GUARDIA CIVIL ESTRAPERLISTA MADRID (OPE). — El teniente coronel de la Guardia Civil Luis Marzal Albarrán, jefe de la 205 Comandancia, radicada en Jaén, es uno de los estraperlistas de aceite en gran escala. Entre sus asociados en este negocio figura el Dr. Arcadio Sánchez López, Catedrático de Ginecología de la Facultad de Medicina de Granada.

NOMBRAMIENTOS FALANGISTAS MADRID. — Han sido nombrados Inspectores Nacionales de la llamada « Guardia de Franco », los falangistas Juan de Dios Alvarez Aguirre y Caridad González Salvador.

El primero fué voluntario en la División Azul y resultó herido en el frente de Rusia.

LA SEQUIA Y EL PARO OBRERO MADRID (O. P. E.). — La prensa anuncia que en el Consejo celebrado ayer por el gobierno franquista se aprobó un decreto-ley por el que se concede un crédito de cien millones de pesetas para atender el paro obrero derivado de la sequía actual.

De dicha cantidad, la mitad se destinará a la continuación de las obras en marcha o al comienzo de otras proyectadas.

La referencia oficial señala igualmente que « debido a unas circunstancias meteorológicas desgraciadamente tan poco favorables para el acuerdo de adelantar la hora oficial en sesenta minutos a partir del día 30 de actual, « tratando con ello — dice la nota — de ahorrar en cuanto sea posible el fluido eléctrico tan necesario para la marcha de nuestras industrias. »

LOS BENEFICIOS DEL BANCO DE ESPAÑA MADRID (O. P. E.). — El Banco de España obtuvo en 1948 un beneficio líquido de 95,1 millones de pesetas.

El año anterior este beneficio fué de 76,9 millones de pesetas.

TRATANDO DE INCREMENTAR EL TURISMO MADRID (O. P. E.). — En el Consejo de ministros celebrado el viernes se acordó suprimir, a partir del primero de mayo, la obligación actual de establecer para los residentes en el extranjero de cambiar a su entrada en la España franquista, determinadas cantidades de divisas en relación con la duración de su permanencia en el país.

La medida que ahora se deroga, tenía por finalidad obtener de los turistas la mayor cantidad posible de divisas « fuertes », pero resultaba contraproducente ya que dicha obligación perjudicaba evidentemente el tráfico turístico. Y ante las protestas elevadas por los sectores interesados, el gobierno ha rectificado.

LIBROS Doña Rosita la soltera. — Lorca 225 Mariana Pineda. — Id. 225 Romancero gitano. — Id. 250 Antología poética. — R. Alberti 260 Cañas y barro. — V. Blasco Ibañeta 260 Arroz y tartana. — Id. 260 Sangre y arena. — Id. 260 Entre naranjos. — Id. 200 La barraca. — Id. 200 Cuentos valencianos. — Id. 200 La condenada. — Id. 200 Zalacain, el aventurero. — P. Baroja 200 En torno al casticismo. — M. Unamuno 200 Don Quijote de la Mancha. — 350 Novelas ejemplares. — Id. (dos volúmenes) — uno 260 Entremeses y poesías. — Id. 200 Prosas profanas. — Rubén Darío 175 Cantos de vida y esperanza. — Rubén Darío 175 Dignidad Humana. — Unamuno 200 Sentimiento trágico de la vida. — Unamuno 260 Niebla. — Unamuno 200 De mi país. — Id. 200 Viejos y jóvenes. — Id. 200 Almas jóvenes. — Id. 200 Abel Sánchez. — Id. 200 El caballero de la triste figura. — Id. 200 La Guerra y la Paz. — Id. 200 Pedidos a la Librería del MLE.

El conflicto berlines equivale a una prueba de fuerzas en que juega, con el destino inmediato de Alemania, el prestigio de las potencias.

La evolución actual del conflicto que en Alemania — como en otras partes — han creado los rivales imperialistas no revela otra cosa que la preocupación por justificar sus actuales posiciones preparando el ambiente para futuros planes diplomáticos y estratégicos.

Los ORIENTALES, habiendo cosechado un rotundo fracaso en su intento de bloqueo, especularán si la nueva política no rinde resultado apetecido — con la a chisabida canción del « pacifismo ». Y los OCCIDENTALES, teniendo a su favor el éxito de puente aéreo que ha permitido avituallar los sectores que ocupan en Berlín reduciendo las amenazas de expulsión de la capital al mama, pretenderán explotar su t nacidad en la defensa de una población cercada por la infanter moscovita.

El conflicto berlines equivale a una prueba de fuerzas en que juega, con el destino inmediato de Alemania, el prestigio de las potencias.

Se ha festejado el Primero de Mayo haciendo destilar a los obreros ante los nuevos sátrapas, agentes decorados del partido, instalados en la terraza del Parlamento frente al monumento de Alejandro II « el liberador », predecesor espiritual de José Stalin.

Qué manera más indecente de impresionar a las masas y de engañar al mundo!

« Pero el tiempo pasa y en él se entierra la vergüenza de los amos, la orgía de los sátrapas, los ésaeres y los fuhrers, ya se llamen Hitler, Dimitrov, Franco o Stalin. Lo permanente son las aspiraciones de libertad y felicidad de los pueblos. Y a estos corresponde decir la última palabra... »

Después de haber obligado a cerrar los labios y oprimido el corazón

Después de haber declarado fuera de la ley la huelga reivindicativa...

Después de haber suprimido toda libertad de palabra, de prensa y de asociación...

Después de haber prohibido todo periódico ajeno a las orientaciones del partido gobernante que ahoga el pensamiento libre de los trabajadores...

Después de haber suprimido el sistema de « emulación » con sus labores a destajo y en condiciones de explotación que ni siquiera se cono-

Después de haber suprimido el sistema de « emulación » con sus labores a destajo y en condiciones de explotación que ni siquiera se cono-

Después de haber suprimido el sistema de « emulación » con sus labores a destajo y en condiciones de explotación que ni siquiera se cono-

Después de haber suprimido el sistema de « emulación » con sus labores a destajo y en condiciones de explotación que ni siquiera se cono-

Después de haber suprimido el sistema de « emulación » con sus labores a destajo y en condiciones de explotación que ni siquiera se cono-

Después de haber suprimido el sistema de « emulación » con sus labores a destajo y en condiciones de explotación que ni siquiera se cono-

Después de haber suprimido el sistema de « emulación » con sus labores a destajo y en condiciones de explotación que ni siquiera se cono-

Después de haber suprimido el sistema de « emulación » con sus labores a destajo y en condiciones de explotación que ni siquiera se cono-

Después de haber suprimido el sistema de « emulación » con sus labores a destajo y en condiciones de explotación que ni siquiera se cono-

Después de haber suprimido el sistema de « emulación » con sus labores a destajo y en condiciones de explotación que ni siquiera se cono-

RECORTES de PRENSA

Impresiones de la España franquista

El semanario « La Tribune des Nations » del día 22, dice en crónica de su corresponsal en Madrid, Peter Stone:

« Se señala en los círculos oficiales de Madrid, que el gobierno franquista, en el orden de sus preocupaciones políticas, concede la prioridad, desde hace algún tiempo, a la evolución de la situación interior. La oposición « régimen, cuyas causas son muy diversas, aumenta de día en día, y aunque lentamente, va ganando también la adhesión de personas que hasta ahora aparecían como incondicionales del franquismo. »

« Los actos celebrados con motivo de la festividad de Pascua han distado mucho de constituir un armisticio en lo que podríamos llamar guerra civil fría. Los sacerdotes, pecos y obispos han aprovechado plianente el hecho de ver congresos a gran número de fieles con motivo de la Cuaresma, para renunciar sus protestas contra la censura se ejerce en perjuicio de las publicaciones religiosas. Y constituiría error estimar que estas manifestaciones no tienen importancia en España de 1948. »

« Pero los más serios temores del Gobierno — y los más justificados también — tienen por origen la actuación de los guerrilleros en el interior del país. »

A propósito del Pacto Atlántico

El semanario de política exterior « Relaciones Internacionales » publica en su edición del día 9 un bajo de su redactor-jefe, Enrique Irujo, sobre la posible admisión de España franquista en el Pacto Atlántico.

« El Libro Blanco americano dice — somete la cuestión a la decisión futura de todos los miembros del Pacto « cuya mayor parte — añade textualmente — no opina España deba ser admitida. »

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

« Tratemos ahora de examinar nuevo la cuestión en relación con disposiciones del Pacto Atlántico. preámbulo consagra la determinación de los firmantes de « salvaguardar la libertad de sus pueblos, la herencia común y su civilización fundi-

en los principios de la democracia: ahora bien, como se concilia este compromiso con el régimen del general Franco?

« Y qué decir del « orden interior » del que se jacta el general Franco? « Más de un millón de españoles que han combatido contra Franco, están sometidos a libertad vigilada. Deben presentarse regularmente a la Policía, son frecuentemente detenidos de nuevo; están obligados a vivir en ciertas regiones de responsabilidad en la administración y en la industria. Cada semana un promedio de cien españoles son encarcelados por oposición al régimen. » Aparte de la condición precaria de tal orden forzoso en tiempo de crisis, se puede deducir la conclusión siguiente: que más de la mitad del presupuesto español se gasta en el mantenimiento del orden, mientras el rendimiento de...

« Y qué decir del « orden interior » del que se jacta el general Franco? « Más de un millón de españoles que han combatido contra Franco, están sometidos a libertad vigilada. Deben presentarse regularmente a la Policía, son frecuentemente detenidos de nuevo; están obligados a vivir en ciertas regiones de responsabilidad en la administración y en la industria. Cada semana un promedio de cien españoles son encarcelados por oposición al régimen. » Aparte de la condición precaria de tal orden forzoso en tiempo de crisis, se puede deducir la conclusión siguiente: que más de la mitad del presupuesto español se gasta en el mantenimiento del orden, mientras el rendimiento de...

« Y qué decir del « orden interior » del que se jacta el general Franco? « Más de un millón de españoles que han combatido contra Franco, están sometidos a libertad vigilada. Deben presentarse regularmente a la Policía, son frecuentemente detenidos de nuevo; están obligados a vivir en ciertas regiones de responsabilidad en la administración y en la industria. Cada semana un promedio de cien españoles son encarcelados por oposición al régimen. » Aparte de la condición precaria de tal orden forzoso en tiempo de crisis, se puede deducir la conclusión siguiente: que más de la mitad del presupuesto español se gasta en el mantenimiento del orden, mientras el rendimiento de...

« Y qué decir del « orden interior » del que se jacta el general Franco? « Más de un millón de españoles que han combatido contra Franco, están sometidos a libertad vigilada. Deben presentarse regularmente a la Policía, son frecuentemente detenidos de nuevo; están obligados a vivir en ciertas regiones de responsabilidad en la administración y en la industria. Cada semana un promedio de cien españoles son encarcelados por oposición al régimen. » Aparte de la condición precaria de tal orden forzoso en tiempo de crisis, se puede deducir la conclusión siguiente: que más de la mitad del presupuesto español se gasta en el mantenimiento del orden, mientras el rendimiento de...

« Y qué decir del « orden interior » del que se jacta el general Franco? « Más de un millón de españoles que han combatido contra Franco, están sometidos a libertad vigilada. Deben presentarse regularmente a la Policía, son frecuentemente detenidos de nuevo; están obligados a vivir en ciertas regiones de responsabilidad en la administración y en la industria. Cada semana un promedio de cien españoles son encarcelados por oposición al régimen. » Aparte de la condición precaria de tal orden forzoso en tiempo de crisis, se puede deducir la conclusión siguiente: que más de la mitad del presupuesto español se gasta en el mantenimiento del orden, mientras el rendimiento de...

« Y qué decir del « orden interior » del que se jacta el general Franco? « Más de un millón de españoles que han combatido contra Franco, están sometidos a libertad vigilada. Deben presentarse regularmente a la Policía, son frecuentemente detenidos de nuevo; están obligados a vivir en ciertas regiones de responsabilidad en la administración y en la industria. Cada semana un promedio de cien españoles son encarcelados por oposición al régimen. » Aparte de la condición precaria de tal orden forzoso en tiempo de crisis, se puede deducir la conclusión siguiente: que más de la mitad del presupuesto español se gasta en el mantenimiento del orden, mientras el rendimiento de...

« Y qué